

**La vulnerabilidad social del envejecimiento demográfico.  
Tendencias en la Provincia de Tucumán 1991-2001**

La Argentina inició este proceso de envejecimiento alrededor de 1925 y la evidencia empírica muestra que cada una de las provincias tiene su propia experiencia en este proceso. La provincia de Tucumán, como todas las provincias del Norte del País se encuentra en una etapa más rezagada, sin embargo tanto el peso relativo, como el número de personas de 65 años y más va adquiriendo una importancia significativa. También se observa que dentro de la provincia, cada departamento tiene distinto grado de envejecimiento. El Cuadro 1 indica la población total censada en 1991 y en 2001 y la evolución de la población de 65 años y más, y de la de 80 años y más por departamento.

En el año 1991, en la provincia de Tucumán, el total de personas de 65 años y más era de 71.698 y en el año 2001 ese total se eleva a 99.766. En términos porcentuales, ese grupo poblacional pasó de 6.3% a 7.5%. La población de 80 años y más también tuvo un leve crecimiento, de 1.1 % pasó a 1.4%. En valores absolutos Tucumán tiene en 2001 un total de 18.739 personas de la cuarta edad.

El departamento Simoca es el que tiene el mayor peso relativo de la población de 65 años y más, se observa un alto porcentaje de población rural y se caracteriza por tener tasa de crecimiento intercensal media anual negativa, que se explica por la emigración de jóvenes en edad de trabajar. En el otro extremo, el departamento Yerba Buena tiene la menor proporción de población adulta mayor, con una alta tasa de crecimiento intercensal entre 1991 y 2001, que se explica por ser un área de reciente expansión.

**Cuadro 1. Población Censada en 1991 y 2001**

Departamento	Población total Censada		Población de 65 años y más Censada		% de Población de 65 años y más		% de Población de 80 años y más	
	1991	2001	1991	2001	1991	2001	1991	2001
<b>Total</b>	<b>1.142.105</b>	<b>1.338.523</b>	<b>71.698</b>	<b>99.766</b>	<b>6,3</b>	<b>7,5</b>	<b>1,1</b>	<b>1,4</b>
Burruyacu	29.064	32.936	1.739	2.181	6,0	6,6	1,0	1,3
Capital	473.271	527.607	31.886	45.811	6,7	8,7	1,1	1,6
Chicligasta	63.553	75.133	3.992	5.467	6,3	7,3	1,0	1,4
Cruz Alta	131.860	162.240	6.278	9.099	4,8	5,6	0,8	1,0
Famaila	26.641	30.951	1.430	1.823	5,4	5,9	1,0	1,0
Graneros	11.834	13.063	937	1.104	7,9	8,5	1,4	1,7
Juan B.Alberdi	24.368	28.206	1.536	2.020	6,3	7,2	1,1	1,4
La Cocha	14.614	17.683	899	1.152	6,2	6,5	1,1	1,3
Leales	47.311	51.090	3.318	4.180	7,0	8,2	1,3	1,5

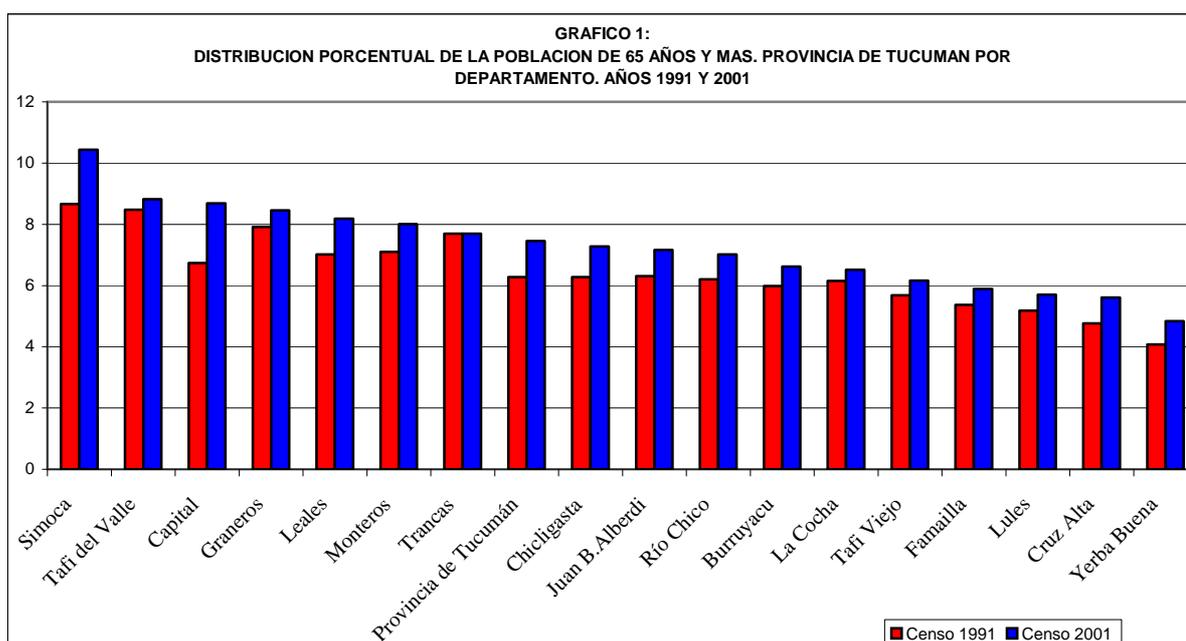
Lules	44.698	57.235	2.318	3.263	5,2	5,7	0,9	0,9
Monteros	51.863	58.442	3.680	4.678	7,1	8,0	1,3	1,4
Río Chico	46.160	52.925	2.865	3.711	6,2	7,0	1,2	1,2
Simoca	30.524	29.932	2.646	3.124	8,7	10,4	1,6	2,1
Tafi del Valle	11.449	13.883	971	1.224	8,5	8,8	1,9	2,0
Tafi Viejo	79.306	108.017	4.503	6.659	5,7	6,2	1,0	1,1
Trancas	11.977	15.473	922	1.191	7,7	7,7	1,6	1,7
Yerba Buena	43.612	63.707	1.778	3.079	4,1	4,8	0,8	0,8

Fuente: Censo de Población y Vivienda 1991 y 2001.

Los adultos mayores que viven en las áreas rurales se han caracterizado históricamente por una menor cobertura de servicios y un mayor deterioro económico; que sumado a la emigración de los hijos y familiares más jóvenes les reducen las posibilidades de cuidados directos, y los convierte en un grupo poblacional expuesto a múltiples desventajas sociales.

En la mayoría de los países latinoamericanos, la cobertura social no sólo es baja sino que excluye a una parte significativa de la población adulta mayor, particularmente a los pobres. De acuerdo a la evidencia empírica, una proporción significativa de la población de 65 años y más no recibe ingresos por jubilación o por su trabajo y en las áreas urbanas, esta proporción puede incluso superar el 50% en algunos países. En estos casos los adultos mayores pueden ser más vulnerables, ya que carecen de autonomía económica, lo que hace que su situación se torne precaria.

En el Cuadro 2 se observa que en la provincia de Tucumán, entre 1991 y 2001 tanto el porcentaje de población de 65 años y más que percibe jubilación o pensión como las que tienen cobertura social o plan médico o mutual ha disminuido. En los departamentos de Trancas y Burruyacú, con marcadas características rurales, más de la mitad de la población de 65 años y más no tiene ingreso por jubilación o pensión, en Simoca casi la mitad de esta población carece de este ingreso. En estos departamentos se observa también la menor cobertura de salud.



**Cuadro 2. Porcentajes de población de 65 años y más jubilada y pensionada y con cobertura social o plan médico o mutual. Provincia de Tucumán, por departamento. Años 1991 y 2001**

Departamento	%de población de 65 años y más jubilada y pensionada <sup>(1)</sup>		% de población de 65 años y más con cobertura social o plan médico o mutual <sup>(2)</sup>	
	1991	2001	1991	2001
<b>Total</b>	<b>67,7</b>	<b>65,1</b>	<b>84,5</b>	<b>80,3</b>
Burruyacu	54,2	49,9	69,6	66,8
Capital	71,3	68,6	90,0	86,1
Chicligasta	62,1	60,4	77,2	73,4
Cruz Alta	71,4	64,0	86,6	79,5
Famailla	68,5	65,8	81,8	79,0
Graneros	58,4	65,4	67,6	64,5
Juan B.Alberdi	65,6	64,7	81,5	73,9
La Cocha	58,2	57,6	69,3	64,5
Leales	64,3	61,2	80,2	75,4
Lules	69,5	66,3	86,1	79,7
Monteros	67,4	64,5	83,5	77,9
Río Chico	64,8	63,6	80,6	74,9
Simoca	52,8	51,3	66,0	56,0
Tafi del Valle	65,3	64,1	74,3	71,6
Tafi Viejo	68,8	66,5	85,8	82,9
Trancas	49,3	47,8	61,3	62,6
Yerba Buena	67,1	64,3	86,9	81,3

**Fuente:** elaboración propia con datos de los Censos de Población y Vivienda de 1991 y 2001

**Nota:** <sup>(1)</sup> Población de 65 años y más que percibe jubilación o pensión sobre el total de la población de 65 años y más; <sup>(2)</sup> Población de 65 años y más que tiene obra social, plan médico o mutual sobre el total de la población de 65 años y más

La proporción de hogares cuyos jefes son adultos mayores varía entre el 16.1% y el 33% entre los países de América Latina, existiendo marcadas diferencias según sexo del jefe del hogar, en todos los casos, la jefatura femenina supera ampliamente a la masculina, como resultado de la mortalidad diferencial por sexo, que determina que un importante número de mujeres adultas mayores asuman la jefatura de sus hogares. Los países con mayor grado de envejecimiento son los que presentan los niveles más altos de hogares con jefe adulto mayor. En las áreas rurales la jefatura femenina es significativamente mayor que en las áreas urbanas.

**Cuadro 3: Total de Hogares y porcentaje de hogares con jefes de 65 años y más y porcentaje de personas de 65 años y más que viven solas. Provincia de Tucumán, por departamento. Años 1991 y 2001**

Departamento	Total de Hogares		% de hogares con jefes de 65 años y más <sup>(1)</sup>		% de personas de 65 años y más que viven solas <sup>(2)</sup>	
	1991	2001	1991	2001	1991	2001
<b>Total</b>	<b>259.968</b>	<b>310.787</b>	<b>17,2</b>	<b>19,7</b>	<b>10,0</b>	<b>11,7</b>
Burruyacu	6.251	7.234	19,0	19,8	11,2	13,4
Capital	112.583	129.470	17,4	20,8	9,3	11,5
Chicligasta	14.156	17.039	17,6	20,1	10,1	12,6
Cruz Alta	28.010	34.935	14,2	16,0	9,5	10,4
Famailla	5.771	6.580	15,6	17,6	12,6	11,8
Graneros	2.667	3.049	24,0	24,7	15,2	15,9
Juan B. Alberdi	5.317	6.374	18,4	20,8	8,9	12,9
La Cocha	3.244	3.790	18,4	19,8	13,8	14,1
Leales	10.537	11.687	20,7	23,8	9,9	12,4
Lules	9.693	12.547	14,4	16,2	10,1	11,1
Monteros	11.882	13.458	20,3	22,8	11,2	12,4
Río Chico	10.063	11.839	17,9	20,3	10,6	12,0
Simoca	6.811	6.958	25,7	29,8	8,8	11,4
Tafi del Valle	2.696	3.253	25,4	26,4	15,3	16,1
Tafi Viejo	17.902	24.465	15,0	16,5	10,5	10,8
Trancas	2.842	3.621	22,1	21,3	17,2	17,0
Yerba Buena	9.543	14.488	10,0	11,7	8,7	9,9

**Fuente:** elaboración propia con datos de los Censos de Población y Vivienda de 1991 y 2001

**Notas:** <sup>(1)</sup> Hogares con jefes de 65 años y más sobre el total de jefes de hogar

del área respectiva

(2) Porcentaje de personas de 65 años y más que viven solas sobre el total de población de ese grupo de edad

### Condiciones de vida de las personas de 65 años y más según lugar de residencia.

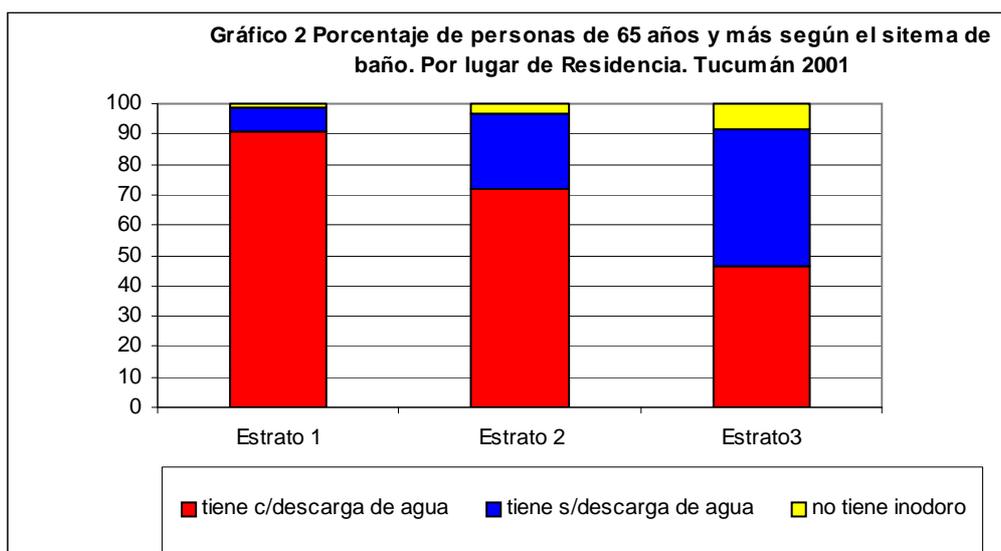
Al solo efecto de este informe las jurisdicciones departamentales que componen la provincia están agrupadas según el porcentaje de población rural. Se forman tres grupos llamados estratos. En base a estos estratos se clasifica la población de 65 años y más según su lugar de residencia a efectos de analizar algunas variables que expresan las condiciones de vida de las personas mayores. Las variables observadas son el sistema de baño, según si tiene agua en la vivienda o no y el tipo de vivienda, según el Censo de Población Vivienda y Hogares de 2001.

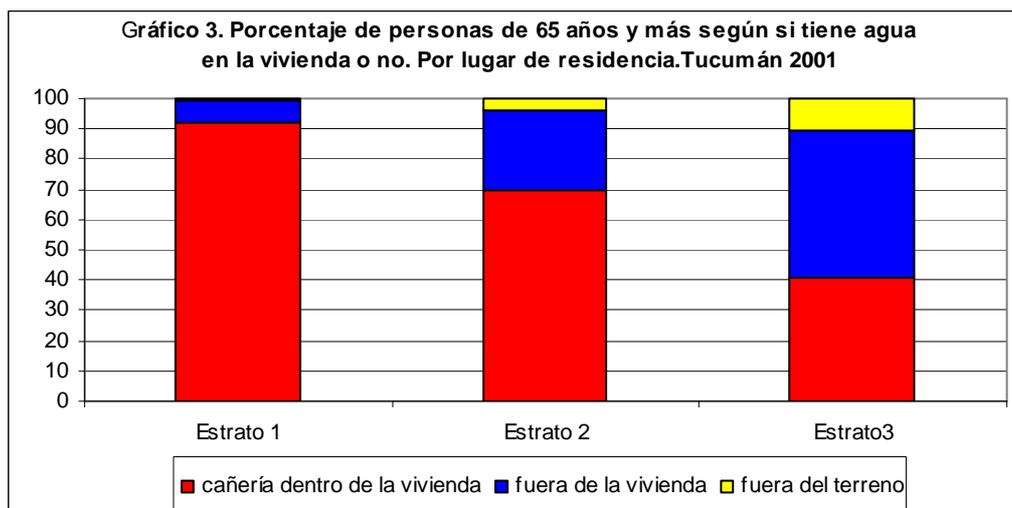
**Estrato 1:** Menos del 20 por ciento de población rural  
Capital, Yerba Buena y Tafí Viejo

**Estrato 2:** del 20 a menos del 50 por ciento de población rural  
Cruz Alta, Chicligasta, Famaillá, Juan Bautistia Alberdi  
Lules, Monteros y Río Chico

**Estrato 3:** del 50 por ciento y más de población rural  
Burruyacú, Graneros, La Cocha, Leales, Simoca, Tafí del Valle y Trancas

Los Gráficos 2, 3 y 4 muestran que las personas mayores que residen en los departamentos con mayor grado de ruralidad: Estrato 3, son los que tienen menor calidad de vida





## Conclusiones

En la provincia de Tucumán se observa que hay una tendencia a aumentar el porcentaje de hogares con jefes de 65 años y más, el promedio de la provincia en 2001 es de 19.7 %. El departamento Simoca alcanza el mayor porcentaje correspondiéndole un 29.8%, le siguen en importancia Tafi del Valle con 26,4%, Graneros con 24,7, Leales y Monteros con alrededor del 23%.

Con respecto a las personas de 65 años y más que viven solas, también se observa un incremento entre 1991 y 2001. En la Provincia este porcentaje es del 11.7%, mientras que los departamentos de Trancas, Graneros, La Cocha, Burruyacú, muestran una proporción mayor que el promedio provincial de personas ancianas que viven solas.

Conclusión.

De acuerdo a los resultados expuestos en los cuadros y gráficos precedentes, es oportuno reflexionar que en general el envejecimiento de la población adquiere particularidades específicas para los hogares y las personas, y entre las adversidades que impone se vinculan a la pérdida significativa de fuentes de recursos para los hogares, y al deterioro físico y mental de las últimas etapas de la vida en el caso de las personas. De este modo, el aumento de la expectativa de vida encierra una paradoja, si bien es una señal esperanzadora para el género humano, no significa que la mayor cantidad de años de vida vaya acompañado de un aumento de su calidad, pues una porción importante de personas envejece en un contexto de precariedad económica. Este fenómeno se observa en comunidades, como la de la provincia de Tucumán, en las que los individuos que experimentaron dificultades laborales durante su vida adulta, expuestos a altas tasas de desempleo la mayor parte de ella, no tuvieron ninguna oportunidad de acumular recursos para hacer frente a los enormes costos que plantea la vejez.